

Paradigmas de producción de conocimientos¹

GUILLERMO OROZCO GÓMEZ²

CAPÍTULO II: PARADIGMAS DE PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS

Corresponde, en primer lugar, realizar una aproximación a los *grandes paradigmas de producción de conocimientos*, para ubicar la *perspectiva cualitativa* con sus límites y sus posibilidades.

Cuatro formas, cuatro grandes paradigmas en la producción de conocimiento –alguno diría que científicos, pero no los llamaremos científicos porque, justamente, uno de ellos sería el que se apropió del término científico y ha hecho que los otros paradigmas no sean científicos: aquí hay una trampa, una falacia en el lenguaje que hay que establecer--, que serán útiles para clarificarnos, brevemente.

¿Cómo está la generación de conocimientos actualmente y dónde estaría ubicada la perspectiva cualitativa consignando, a grandes rasgos, qué es lo que pretende y cuál es el tipo de conocimiento que puede conseguir?

Al hablar de los grandes paradigmas de producción de conocimiento, debemos centrarnos en cuatro de ellos, que son los que están vigentes actualmente, los que de una u otra manera están inspirando la generación de conocimiento.

Paradigmas de producción de conocimientos

Paradigma

– *Positivista*

– *Realista*

– *Hermenéutico*

– *Interaccionista*

Cada uno de estos paradigmas (el positivista, el realista, el hermenéutico y el interaccionista) tiene una intencionalidad, una trayectoria, una manera de producir conocimiento, epistemologías distintas.

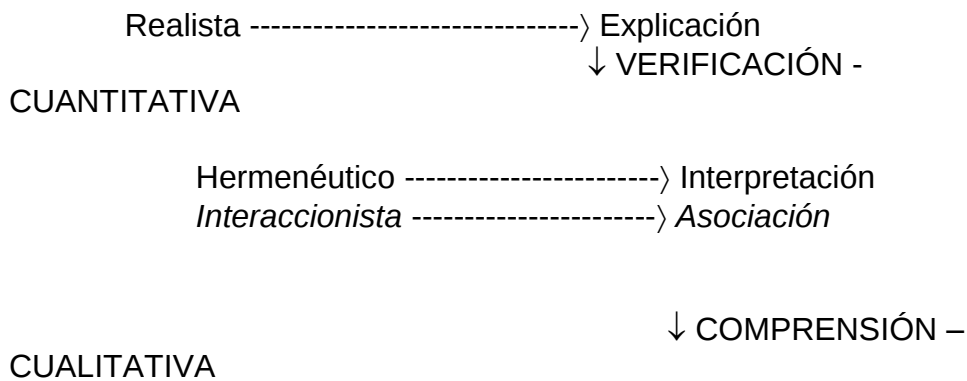
Lo que interesa, como base para entender dónde estamos cuando hablamos de perspectiva cualitativa, es describirlos someramente y ubicar la perspectiva cualitativa en uno de ellos.

Principales diferencias entre los paradigmas de producción de conocimientos

Positivista -----> *Predicción*

¹ Orozco Gómez, Guillermo: **La Investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa**. Ed. IMDEC. Guadalajara, 1997, pp. 27-49.

² Orozco Gómez, Guillermo se inició profesionalmente como comunicador popular en el IMDEC en 1973. Es Dr. en Educación por la Universidad de Harvard, actualmente es Profesor Titular en el Dpto. de Estudios de la Comunicación Social de la Universidad de Guadalajara e Investigador Nacional.



II. 1 Paradigma positivista

Un primer paradigma es el *positivista*. Por algunos identificado también como el paradigma *naturalista*, en el sentido de que se asocia a las ciencias naturales. Se caracteriza por el alto interés en la *verificación* del conocimiento, sobre todo a través de componer *predicciones*.

Algunos lo han llamado “*el paradigma prediccionalista*”, ya que lo importante es plantear una serie de *hipótesis*, es decir: predecir que algo va a suceder y luego *comprobar* o *verificar* qué sucedió.

En las ciencias naturales y en las ciencias exactas es utilizado con mayor énfasis. Un ejemplo muy sencillo: cuando se predice que si tengo un cable y lo pongo en contacto con la energía eléctrica, la energía va a transmitirse a través del cable. Hay una predicción que se confirma, que es verificable, porque al final del cable se puede medir, se puede sentir que la electricidad está en la otra punta. Esta es, en términos muy simples, muy sencillos, la esencia de la predicción.

Una de las pretensiones de los positivistas radica en decir que la predicción es, en cierta medida, una vez que se confirma, una *explicación del hecho*. O sea que la predicción va necesariamente acompañada de una explicación de por qué se concretó el pronóstico, basada en las premisas sobre las cuales se sustenta la interrelación. Eso quiere decir que la explicación de por qué pasa la electricidad de una punta de un cable hacia la otra, es porque el material cobre es un buen conductor de la electricidad. Por lo tanto, hasta cierto punto, es una explicación un tanto *tautológica*, que si bien sirve para efectos en ciencias exactas, no sirve en las ciencias sociales. Incluso en las ciencias exactas hay algunos ejemplos que son excepciones a esta regla.

El caso de encender un fósforo: podría decirse que si se raspa un fósforo con una superficie rugosa se va a producir el fuego. Y se puede hacer el experimento y decir: “cada vez que se toma un fósforo y se raspa con una superficie rugosa se producirá fuego”; y ver que se produce el fuego. Entonces, puede atribuirse la explicación de este fuego a la acción de frotar una superficie contra la otra.

Sin embargo, si se realiza este experimento en una cámara al vacío, se puede rallar todas las veces posibles el fósforo en una superficie rugosa y el fuego no aparece: hay un *elemento del contexto* que está determinando o *mediando* la producción del fuego, y que demuestra que el fuego no depende sólo de los elementos “fósforo” y “superficie rugosa”, y de la acción de frotarlos.

En ciencias sociales esto es muy importante, porque entonces la explicación a los acontecimientos *no está dada en el acontecimiento* mismo, sino en el *contexto*, en el entorno en el cual se dan los acontecimientos. Esta es una de las tantas críticas que recibió el modelo positivista de parte de las ciencias sociales, cuando se trasladó el modelo de las ciencias físicas al modelo de las ciencias sociales.

El otro principio destacable – porque esto centra mucho la discusión contemporánea sobre la validez de la perspectiva cualitativa— de este paradigma es el haberse apropiado del concepto de *ciencia* y de *lo científico*.

El positivismo aparece en una época histórica en la cual se está saliendo, o más bien con el positivismo se pretende salir de una etapa en la que reinaba la teología, en la que la religión se tomaba como la última explicación del mundo de los acontecimientos.

El positivismo quiere hacer explícito que el único conocimiento *válido* es el conocimiento *verificable y medible*: y no el conocimiento oscuro, ininteligible por los sentidos, que proponían la teología y otras ciencias religiosas.

Al positivismo hay que entenderlo, históricamente, surgido por la necesidad de responder a una serie de preguntas, con una explicación de lo que acontece, no buscada en la religión, o basada en algo que no se puede ver o no se puede comprobar. De esta manera se llamó, entonces, *conocimiento científico*: porque era un conocimiento verificable, medible, cuantificable, visible y no sólo un conocimiento que se infería de otros conocimientos, que a la vez eran inferencias de otras creencias, de la fe o de la magia.

En tanto no hubiera otros paradigmas, únicamente estaba el positivismo: el conocimiento generado por este paradigma era el conocimiento científico.

De ahí nacieron las distintas ciencias hoy conocidas, que trataban de construirse y de aportar conocimientos vía esta metodología “científica”, sin mayores problemas mientras no existieron otros paradigmas.

Cuando llegan otros paradigmas se les juzga desde el paradigma científico y se dice: “todo lo que no es científico no es válido”. Por lo tanto quienes utilicen otro método que no sea el método científico del positivismo, no están generando un *conocimiento confiable*, sino que se vuelve a la magia o a la religión para explicar los acontecimientos. Y con este argumento se trató de restar validez a otros paradigmas que, sin embargo y a pesar de esto, fueron desarrollándose.

II.1.A Lo científico y lo acientífico.

Lo que se debe dejar muy claro, por el momento, es que hay que entender que lo científico y lo *no científico* es una cosa, y lo científico y lo *acientífico* es otra cosa.

Si se sigue pensando que sólo el conocimiento científico es el conocimiento válido, entonces mejor ni intentar meterse a conocer otros paradigmas. Pero si se entiende que otros *modos* de crear conocimiento también son productivos – es preferible no utilizar la palabra *válido* porque es palabra prestada del positivismo— para generar nuevos conocimientos y nuevas comprensiones, que incluso hay otros medios de obtener un conocimiento rigurosamente limpio, compartible, verificable de otras maneras, reproducible de otras maneras, entonces debe abandonarse la discusión

centrada en si son o no son científicos los otros paradigmas; porque no lo son. No son científicos, pero eso no quiere decir que no sean o no generen conocimiento bueno, servible, utilizable, que tiene una validez, y que esta validez es tan buena o mejor – por lo menos tan buena— que la de los estudios científicos.

No se trata de decir que el paradigma científico es malo, ni que el paradigma científico está superado, ni que no se debe hacer ciencia en los términos en que lo hacen los positivistas: la idea es que es un paradigma más, que no es el único, y que habíamos pensado que era el único porque se creía que lo válido era sólo la ciencia entendida como la entiende el positivismo.

Si se comprende que hay otras cosas tan válidas como las ciencias y que no necesariamente son ciencias, pasamos el debate ya no a la palabra ciencia o científico, sino a ver la *validez* y la *pertinencia* de otras perspectivas, otros procedimientos metodológicos y otros tipos de conocimientos que sirven para ver otros aspectos de la misma realidad.

Hay un paradigma –que es el paradigma científico— que se apropió de este término para sí mismo descalificando a los otros, que le dio un contenido, un significado en el cual todo lo que no era científico no era reconocible como bueno.

Es necesario producir una *generación de conocimientos* por otros métodos, y decir que no son científicos (en términos de lo que cree el paradigma positivista que es ciencia), pero eso no significa que sean acientíficos, en el sentido que no tengan método, que no tengan rigor, no tengan posibilidad de ser compartidos o criticados, y que no sean conocimientos productivos, o sea que nos lleven a conocimientos cada vez más profundos de aquello que se intenta entender y comprender.

El peligro está en confundir lo *no científico* con lo *acientífico*. Los otros paradigmas son no científicos, pero no son acientíficos. Es decir, tienen su propia epistemología, su propia lógica, su propia validez.

Lo que importa para el positivismo es la *cuantificación*, la *medición*. Y a través de cuantificar y medir una *serie de repeticiones*, es que se llega a formular las tendencias, a plantear nuevas hipótesis y a *construir las teorías*; todo –fundamentalmente— a través del conocimiento cuantitativo.

Como no se llega a contar todo, se inventó la *estadística*, que es una manera de acercarse a la totalidad, pero a través de *muestras*.

La estadística es una manera de poder cuantificar todo, sin contar cada uno de los elementos que componen el todo: es la metodología más idónea y coherente de este paradigma positivista.

II.2 Paradigma Realista

El *paradigma realista* es, en cierta forma una variante del positivismo, pero tiene su propio status: aquí no es tan importante la predicción, pues se asume que no es lo mismo que la explicación. Lo que importa para avanzar en la generación de conocimiento es llegar a las *causas*, llegar a las *explicaciones últimas*, entendiendo que las *explicaciones* son diferentes a las predicciones.

En este paradigma realista uno de los intereses ha sido, por ejemplo, en el campo de la comunicación, el *modelo de efectos de los medios*. Ha buscado explicar –sin lograrlo— por qué los medios producen determinados efectos en la audiencia. La mayoría de la investigación de efectos se ha ubicado en la

búsqueda de las causas de estos efectos: algunas veces poniendo estas causas dentro del proceso de comunicación, otras veces poniéndolas afuera, pero finalmente la búsqueda ha sido para explicar estos efectos. Y fuera del campo de la comunicación ha buscado explicar los distintos acontecimientos sociales.

Actualmente, a lo que han llegado la mayoría de los seguidores de este paradigma realista, es a entender que es muy difícil encontrar las causas últimas (a determinados efectos o manifestaciones de fenómenos) y que a todo lo que se puede aspirar, en todo caso, sería a *sustanciar por qué* algo sucedió. Sustanciar quiere decir: atribuir una serie de elementos por los cuales algo sucedió.

Por ejemplo, hay un accidente: los autos chocan y comienza a tratarse de sustanciar a qué se debió el accidente. Se vinculan una serie de razones: que uno de los autos iba demasiado rápido, que no se fijó que había una luz en la esquina y cruzó el semáforo en rojo, que hubo fallas mecánicas en alguno de los automóviles, que se distrajo uno de los dos conductores, que había bebido bastante y no estaba lúcido manejando, que pasó una muchacha muy guapa y el conductor se distrajo al verla. En fin, hay distintas razones. Sin embargo, no podemos saber *cuál* de *todas*, o cuál es el *peso específico de cada una* de estas razones para que se haya producido este accidente en un determinado momento.

No obstante, el interés y la intención dentro de este paradigma es tratar de juntar todas las posibles causas, asumiendo que cualquier resultado es el *producto de varias* de ellas, aunque *no* se pueda saber exactamente de cuál. La tarea del que produce conocimiento, entonces, es tratar de dar un peso específico, mayor o menor, a algunas causas en comparación a otras.

II. 3 Paradigma Hermenéutico

El *paradigma hermenéutico* se diferencia del positivista y del realista porque da el mayor peso no a lo que es, sino a la *interpretación* de lo que es.

De alguna manera, tanto el paradigma positivista como el paradigma realista basaron la verdad de su conocimiento en descubrir los elementos que estaban interviniendo en determinados acontecimientos o procesos.

El paradigma hermenéutico, de algún modo, dice: “no interesa llegar a un conocimiento *objetivo*, sino llegar a un *conocimiento consensuado*”. Lo que importa es ponerse de acuerdo en que esto es de esta forma –sobre ciertas bases–, independientemente de que lo sea o no. Y lo importante es la interpretación que hace el investigador de lo que está estudiando.

En el campo de los medios de comunicación se ha utilizado mucho –y se ha abusado de este paradigma hermenéutico–, en el sentido de que: “bueno, ya que estamos liberados de no tener que contestar a lo que es, es muy fácil interpretar cualquier cosa y podemos decir lo que queramos, con cierto sentido, con cierta rigurosidad, y decir que eso será el conocimiento que hemos obtenido”.

Claro, aquí el límite de lo que sería un buen o mal conocimiento, obtenido a través de la interpretación, sería la *cercanía* que tiene con la realidad.

Hay interpretaciones bastante heterodoxas y hay interpretaciones bastante fieles a lo que está sucediendo. La importancia de tener cierta *fidelidad* en la interpretación es la posibilidad no sólo de *entender*, sino de

modificar aquello que se entiende , y de poder arribar a nuevos conocimientos más profundos o más amplios de un primer conocimiento obtenido.

Sin embargo, el paradigma hermenéutico implica una lógica muy distinta. La lógica ya no está en tratar de obtener el conocimiento objetivo, positivo o realista de los paradigmas anteriores, sino un conocimiento que le permita al investigador entender lo que está pasando con su objeto de estudio, a partir de dar una interpretación –ilustrada , por supuesto, o más o menos ilustrada— a aquello que se está estudiando.

La investigación cuantitativa –con excepción de las encuestas de opinión o de otras explicaciones parecidas a éstas—, no ha logrado pasar de ese conocimiento predictivo. Y las encuestas de opinión, si bien se verifican, se pueden comprobar, no explican por qué los votantes votan de la forma en que votan.

Un buen encuestador de opinión pública puede predecir lo que va a suceder a través de una encuesta, pero no necesariamente a través de ese conocimiento puede dar una explicación de por qué pasa eso y no otra cosa.

Las interpretaciones ahí tienen un campo bastante importante: en base a ese conocimiento, en el caso de las encuestas de opinión, empezarán a tratar de encontrar elementos para vincular ese conocimiento con una *comprensión* mayor de la conducta social frente a las elecciones, o frente a la participación democrática ciudadana.

Y esto es lo que le daría sentido, es decir: una *teorización mayor* que permita hacer una interpretación ilustrada; lo que daría sustancia al conocimiento obtenido quizá por otros paradigmas, pero trabajado dentro de una perspectiva de interpretación.

II. 4 Paradigma interaccionista

El *paradigma interaccionista* busca la *interconexión de los elementos* que pueden estar influyendo en algo que resulte o suceda de determinada manera.

Aquí, al igual que en el paradigma hermenéutico, no importa arribar a un conocimiento objetivo: lo importante es ver qué elementos están *interconectados* con otros y están *interactuando* para producir algo. No importa si son todos los elementos o si son unos cuantos: lo importante es ver las *conexiones* entre unos y otros.

El trabajo del investigador, desde esta perspectiva, es asociar ciertos elementos para producir un conocimiento de ellos que antes estaba o se presentaba como disociado: se les conecta de alguna manera y se produce un conocimiento distinto.

Por ejemplo, qué pasa entre lo que piensa una madre de familia con respecto a la educación de sus hijos y la cantidad de horas que ven televisión en casa. Son dos elementos que están en sí, en la realidad, desconectados.

Por un lado, todos tienen su filosofía educativa; la madre en particular tiene su filosofía educativa, formativa para sus hijos. Y, de pronto, la televisión entra a ser un elemento más que, quizá, sin darse cuenta, la madre entra a calificar y evaluar y que no se presenta en la realidad conectado.

El investigador tiene que preguntarse: ¿qué pasa si la TV está influyendo en la filosofía educativa de la madre?, ¿hay que indagar si existe una conexión entre este elemento y este otro? Se estudia la conexión y se produce un conocimiento que no existía, porque hay dos elementos que estaban disociados y en el momento de asociarse permiten ver un aspecto distinto de, por una parte, la educación materna y, por otra parte, el ver televisión en la familia.

Dentro de este último paradigma es donde están trabajando muchos investigadores actualmente con la *relación medios-audiencia*.

Los que trabajan con la ligazón de *efectos o impactos* de los distintos mensajes en determinadas audiencias, veían algo que estaba conectado en la realidad: un mensaje era recibido por un grupo de radioescuchas, de televidentes o un texto escrito era leído por un grupo de lectores. Es decir, en la realidad había una conexión directa que *no estaba provocada* ni hecha por el investigador.

En cambio, los investigadores que están trabajando en la *relación cualitativa* entre medios de comunicación y audiencia, hoy, *están provocando* esta relación. *Asocian elementos*, no porque se les antoje, sino porque el conocimiento acumulado en otros paradigmas permite sospechar que hay una relación importante entre un elemento y otro, y lo que se quiere es verificarlo, en todo caso, empíricamente; pero producen esta relación.

Es recordado el caso de una investigadora en México que quería ver la apropiación que los niños hacía de los héroes de la televisión, como Batman, Superman, la Mujer Maravilla, la Mujer Biónica, etc. Ella tuvo que provocar la relación. Compró capas de Batman y espadas y se las dio a los chicos para que se pusieran esta vestimenta y les dijo: “bueno, ahora se juega a Batman”, o “ahora se juega a Superman o a la Mujer Maravilla”, etc., etc. Ella provocó la relación para ver de qué manera los niños reproducían los héroes que veían por televisión, y así encontrar cómo es que estos niños se estaban apropiando, como es que estaban reproduciendo estos modelos presentados por los héroes de la televisión: una relación que no existía, que tenía que hacer visible, que tenía que hacer empíricamente visible y que tuvo que provocar.

Este es el tipo de trabajo que se hace con la *perspectiva asociacionista* dentro de este paradigma interaccionista.

II. 5 “Ningún paradigma en sí mismo es mejor que otro”

Cabe agregar que, en *abstracto*, *no* se puede decir que un paradigma es mejor que el otro, es decir, no se trata de ver que el último es el mejor y que el primero está superado de la realidad *distintos*, y conocerlos de diferentes maneras.

Dependiendo del *interés* en qué es lo que se quiere conocer, por qué se lo quiere conocer, es que puede decidirse cómo conocerlo. En todo caso, esa decisión irá hacia —o conllevará— un paradigma en sus fases identificables con las decisiones que se toman en uno u otro sentido.

Tampoco es una decisión gratuita: hay que dejar muy claro que ningún paradigma en sí mismo, o independientemente del objeto que se busca conocer, es mejor que otro. Los cuatro (el positivista, el realista, el hermenéutico y el interaccionista) ofrecen elementos importantes, tienen límites y tienen posibilidades. La tarea del investigador, en todo caso, es conocer los potenciales de cada paradigma, estar muy claro en sus preguntas de investigación y saber en cuál de ellos ubicarse para generar el conocimiento que quiere.

No es lo mismo aproximarse a medir –como hacen las mediciones del *rating* las horas en que un televisor está prendido, en una familia de clase media, al día, o el programa favorito para los adolescentes, para los adultos o para los niños. Esto da un criterio de conocimiento de lo que está pasando con la relación medios de comunicación-audiencia; pero hay otras relaciones, como las mencionadas de las expectativas educativas de una madre y el papel de la televisión en el hogar, que dan otro conocimiento. Y, dependiendo de la orientación del investigador, se toma una *decisión política*: no sólo una *decisión de paradigmas* o una *decisión ideológica*, sino una decisión política por dónde el investigador quiere trabajar, dónde va a poner su energía para producir un conocimiento que esté acorde con sus intereses.

El paradigma positivista es, a primera vista, el más antiguo. ***¿Se puede afirmar que el resto de los paradigmas se desprenden de éste, pero con algunas variantes?***

Hay un avance acumulativo en toda la generación de conocimiento. No se puede decir exactamente que en términos históricos el paradigma positivista sea el más viejo: tal vez el más viejo sea el hermenéutico: ha sido el más natural. El hombre tiende a interpretar sin mucha sofisticación estadística, a interpretar lo que pasa de acuerdo a la experiencia acumulada anteriormente.

Sin embargo, en términos de producción de conocimiento teórico, conocimiento riguroso, hay un predominio variable en los tiempos modernos: primero del positivismo, después de la hermenéutica, luego del interaccionismo y finalmente del paradigma asociacionista. Hay una cronología en este orden: se podría decir que el último retoma cosas y utiliza conocimientos del primero. Sin embargo, son *epistemologías muy diferentes*, y en este marco no sería posible retomar cosas de otros paradigmas necesariamente para uno solo.

II.6 Los límites epistemológicos

El debate actual: *cualitativo versus cuantitativo*, tiene mucho que ver con el entendimiento de lo que permiten estos paradigmas. Porque es muy fácil decir: *“la tendencia actual es hacer ambos tipos de metodologías en una misma investigación”*: generar un conocimiento cuanti por un lado y cuali por el otro, hacer una encuesta, después seleccionar una muestra y a esa muestra hacerle una observación etnográfica. Pero son dos epistemologías muy distintas: una, la cuantitativa, es la *repetición* y la *cuantificación* de elementos y la otra, la cualitativa, es *ver lo distinto y lo propio de cada elemento* que está en juego, en lo que uno está conociendo. No es fácil –epistemológicamente– servirse de conocimientos generados dentro de un paradigma para el otro.

Se puede tener *nociones*, como por ejemplo: en un determinado estudio de laboratorio se vio que después de escuchar un programa de radio de suspenso, unos niños aumentaron su presión arterial. Se midió su presión arterial antes de escuchar, e inmediatamente después de haberlo escuchado, se notó un incremento en dicha presión. Este es un estudio para ver qué tanto la violencia de los medios afecta a la audiencia, lo que puede dar una noción: hay una relación entre el contenido del mensaje de un medio de comunicación y el aspecto físico emotivo de las personas. Pero más que eso no se puede dar, no se puede brindar un mayor conocimiento que sirva para plantear en otro paradigma.

Es decir, la noción de que puede haber una relación que se comprobó en un experimento y sujeta a una investigación —por ejemplo en el paradigma asociacionista: que el contenido de un mensaje de suspenso genera alteraciones en la presión sanguínea y ritmo cardíaco de aquellos que estuvieron expuestos a este mensaje—, no da ninguna explicación de por qué sucede. Se puede verificar, se puede medir, pero no saber a qué se debe. Por lo tanto, sí pueden importar nociones, pero *no comprensiones integrales* de un paradigma a otro.

II.7 Lo cuantitativo y lo cualitativo: Alcances de la integración metodológica

Ahora bien, ***¿son opuestas las metodología cuantitativa y cualitativa al desarrollar una investigación?***

En un trabajo de investigación la cuestión cuantificable no tiene por qué ser opuesta a la cualitativa. Lo cuantitativo puede llevar implícito una explicación, que depende de lo que se cuantifique y de qué modo lleva implícita esa explicación.

Se dijo que pueden ser *complementarios*, pero el problema es que *no son* conocimientos epistemológicamente *compatibles*. Es decir, son epistemologías distintas, pero pueden ser complementarios, en el sentido que dan dos miradas diferentes de un mismo objeto: pero no son dos miradas que puedan integrarse completamente porque son epistemologías muy diferentes.

Obviamente, la aspiración, todavía *no* lograda, es tener una *investigación integrada*: cuanti y cualitativa. No se puede tener una investigación que sea producto de dos metodologías y dos perspectivas que pueden *juntarse*, pero *no mezclarse*. Dicho de otra forma, pueden brindar elementos para hacer conclusiones quizás más ricas porque se integran en otros aspectos, pero no están integrados en su totalidad porque, como ya se dijo, son dos cosas que no se pueden integrar.

La metodología cuantitativa busca repeticiones, la estadística, la suma de una serie de repeticiones que luego se transforman en tendencias: lo que importa ya *no es quién es parte de esta tendencia*, sino que *hay una tendencia*.

Durkheim señaló que hay muchas personas que se suicidan; sumando vio que el índice de suicidios en cierta época del año aumentaba y en otra

disminuía, de manera que el suicidio en sí mismo tiene una existencia tercera, independientemente de los que se suiciden. Esto es una posición típicamente cuantitativa. En cambio, en la cualitativa eso no sucede: siempre se habla más de *sujetos concretos*, de *sujetos productores* de lo que se está observando.

En la recepción radiofónica o en la recepción televisiva lo que importa no es cuántos ven el programa, sino cuántos tipos de receptores se pueden investigar y tipificar; en todo caso cuál es el conocimiento distinto. No puede decirse: al tipo 1 le corresponde el 25 % de la población en Argentina, al tipo 2 el 10 %. Suponiendo que el tipo 1 corresponde a televidentes muy activos y el tipo 2 a muy pasivos, lo que un conocimiento cualitativo diría es: hay una manera pasiva de ver TV, una manera activa, una manera crítica y una manera acrítica, en fin: tipificar distintos procesos de recepción más allá de cuántos son los que asumen este proceso: algo muy distinto al conocimiento cuantitativo.

La referencia a una complementación de las miradas cuantitativa y cualitativa deriva en otro interrogante: ¿sería esa comunicación capaz de crear una *nueva instancia epistemológica*?

La respuesta es que probablemente sí, pero que todavía no está desarrollada. La aspiración actual, al menos desde el campo de la comunicación, es poder hacerlo, pero no hay todavía un desarrollo en ese sentido. De hecho, hay intentos y acercamientos.

Muchos profesionales, en especial los cualitativos, realizaron investigaciones cualitativas y cuantitativas y luego han tratado de obtener conclusiones basadas en ambas e integrar en las conclusiones un entendimiento de aquello que están investigando. Eso sí se ha hecho, pero *no existe el desarrollo epistemológico que permita integrar ambas perspectivas de conocimiento...*

Hasta aquí el fragmento del texto de Guillermo Orozco Gómez.

OTRA VISIÓN SOBRE PARADIGMAS

Del texto "Fundamentos y metodología" de Justo Amad, D. Dek Rincón y Antonio la Torre hemos tomado la siguiente clasificación de los Paradigmas de Investigación Educacional:

PARADIGMA POSITIVISTA. También denominado paradigma cuantitativo, empírico-analítico o racionalista.

- Es el que tradicionalmente han seguido las investigaciones educacionales.
- Surge en las ciencias naturales y se extrapola a las sociales.
- Se orienta a la comprobación de hipótesis.
- Tiene el propósito de establecer leyes y explicaciones generales por las que se rigen los fenómenos.

- Aspira a ampliar el conocimiento teórico.
- Utiliza predominantemente técnicas cuantitativas.

- Aspira a la precisión, a la exactitud al rigor, al control en el estudio de los fenómenos.
- Considera el experimento como el método modelo del conocimiento científico.
- Defiende determinados supuestos sobre la concepción del mundo y el modo de conocerlo:
 - a) El mundo tiene existencia propia, independientemente de quien lo estudia.
 - b) Se rige por leyes. Estas permiten explicar, predecir y controlar el fenómeno.
 - c) Estas leyes pueden ser descubiertas y descritas objetivamente.
 - d) El conocimiento es objetivo cuando es independiente de quien lo descubre y de otras contingencias espacio-temporales.
 - e) Considera la vía hipotético-deductiva como válida para todas las ciencias.
 - f) En el mundo existe cierto grado de uniformidad y orden que la ciencia tiene que descubrir y formular.
- El paradigma positivista lleva asociado el peligro del reduccionismo si no se tienen en cuenta las diferencias entre la realidad natural y social.
- El resultado de muchas investigaciones que han seguido este paradigma sin hacer adecuaciones pertinentes al tipo de fenómeno estudiado, se caracterizan por ofrecer cuerpos de conocimientos teóricos que se alejan de la práctica educativa y que se convierten en “carga muerta” que no llega a ser útil para la solución de los problemas cotidianos de la educación.

PARADIGMA INTERPRETATIVO. También denominado paradigma cualitativo, fenomenológico, naturalista o humanista.

- Engloba un conjunto de corrientes humanístico - interpretativas cuyo interés va dirigido al significado de las acciones humanas y de la vida social.
- Pretende hacer una negación de las nociones científicas de explicación, predicciones y control el paradigma positivista, por las nociones de comprensión, significado y acción.
- Este paradigma aspira a penetrar en el mundo personal de los hombres (cómo interpretar las situaciones, qué significan para ellos, qué intenciones, creencias, motivaciones los guían)
- El acuerdo intersubjetivo en el contexto educativo es el criterio de objetividad en este paradigma.

- Se centra en la descripción y comprensión de lo individual, lo único lo particular, lo singular de los fenómenos. Más que lo generalizable.
- Pretende desarrollar un conocimiento ideográfico y comprende la realidad como dinámica y diversa.
- No aspira a encontrar regularidades subyacentes en los fenómenos, ni al establecimiento de generalizaciones o leyes.
- A diferencia de la tendencia positivista a estudiar lo observable y a la aplicación de técnicas de procesamiento cuantitativo de la información, el paradigma interpretativo dirige su atención a aquellos aspectos no observables ni susceptibles de cuantificación (creencias, intenciones, motivaciones, interpretaciones, significados)
- El paradigma interpretativo lleva asociado el peligro del conservadurismo si no se tiene en cuenta la necesidad de transformar la realidad como razón de ser de la ciencia para lo cual es necesario tener en cuenta la directiva de lo general y lo particular.

PARADIGMA SOCIOCRITICO.

- Bajo esta denominación se engloba un conjunto de enfoques que surgen como respuesta a las tradiciones positivistas e interpretativa.
- Pretende superar el reduccionismo de la primera y conservadurismo de la segunda.
- El paradigma crítico introduce la ideología de forma explícita
- Sus principios ideológicos apuntan a la transformación de las relaciones sociales.
- El enfoque sociocrítico tiene como objetivo analizar las transformaciones sociales y ofrecer respuesta a los problemas derivados de estos.
- Se rige por principios:
 - A) Conocer y comprender la realidad como praxis.
 - B) Unir teoría y práctica: conocimiento, acción y valores.
 - C) Utilizar el conocimiento para liberar al hombre.
 - D) Implicar a los docentes en la solución de sus problemas a partir de la autorreflexión.
- Se cuestiona la supuesta neutralidad de la ciencia y de la investigación.
- La investigación tiene un carácter emancipativo y transformador.
- Tiene similitudes con el enfoque interpretativo (en la dimensiones conceptual y metodológica) ya que su enfoque es predominantemente

ideográfico (se dirige a la solución de problemas particulares, no aspira a establecer generalizaciones. Efectúa el análisis cualitativo de los datos. A diferencia del enfoque interpretativo, añade un componente ideológico con el fin no sólo de describir y comprender la realidad. sino transformarla.

PARADIGMAS DE LA INVESTIGACIÓN.

PARAMETROS	POSITIVISTA	INTERPRETATIVO	SOCIOCRÍTICO
1) Orientación	A la comprobación de hipótesis.	Al "descubrimiento"	A la "aplicación", a la transformación, a la solución de problemas.
2. Relación investigador investigado	Sujeto - Objeto pasivo	Sujeto - sujeto activo Democrática y comunicativa	Idem a la anterior
3) Métodos	el experimento, pruebas estadísticas para el análisis de los datos cuantitativos	Entrevistas, observación participante Corte cualitativo	Idem al anterior
4.- Relación teoría - práctica	Las investigaciones contribuyen a la ampliación de conocimientos teóricos. Predominio de lo teórico	Predominio de la práctica, no es lo fundamental el establecimiento de leyes ni la ampliación del conocimiento teórico	Idem al anterior
5) Aspiraciones	A la precisión, exactitud, rigor, control de los fenómenos para establecer generalizaciones	descubrir y comprender los fenómenos en condiciones naturales	Solución de problemas. Cambiar, mejorar la práctica. Se pone al servicio del grupo o categoría social más desfavorecida
6- Relación entre lo singular y lo general	Explicaciones Nemotéticas, (deductivas, cuantitativas centradas sobre las semejanzas) Predominio de lo general.	Explicaciones ideográficas (inductivas, cualitativas, centradas sobre las diferencias Predominio de lo singular.	Idem al anterior
7. Relación entre la investigación y la acción	Puede haber investigación sin acción inmediata	Entre la investigación y la acción existe una interacción permanente. La acción es fuente de conocimiento y la investigación constituye en si una acción transformadora	Idem al anterior

IDENTIFICACIÓN DE DIFERENTES TIPOS DE INVESTIGACIONES

SEGÚN LA FINALIDAD

■ Investigaciones básicas (Puras):

Se orientan a la búsqueda de nuevos conocimientos y campos de investigación , sin objetivos inmediatos o específicos. Aspiran a la creación de un cuerpo de conocimientos teóricos que posibiliten la solución de problemas generales.

■ Investigaciones aplicadas:

Persiguen la solución de problemas prácticos inmediatos. La contribución al conocimiento teórico es un objetivo secundario.

SEGÚN EL ALCANCE TEMPORAL

■ Investigaciones transversales: (sincrónicas)

Estudian un momento específico del desarrollo del fenómeno

■ Investigaciones longitudinales (diacrónicas)

Estudian un fenómeno en distintos momentos o niveles de desarrollo o edad.

SEGÚN EL CARÁCTER DE LA MEDIDA

■ Cualitativas. Se dirigen a la interpretación de los significados de las acciones de los seres humanos u en general de la vida social. Los datos reciben un tratamiento de orden cualitativo.

■ Cuantitativas: El estudio se centra en observaciones cuantificables del fenómeno educativo. Se utilizan pruebas estadísticas para el procesamiento de la información. Es el enfoque tradicional clásico, el más utilizado en la práctica de las investigaciones educacionales.

SEGÚN LA PROFUNDIDAD U OBJETIVO

■ Exploratorias: Se realizan con el fin de obtener una aproximación a la situación en la que pretende hacerse posteriormente una investigación, por lo que se considera que tiene un carácter provisional.

■ Descriptivas: Se considera el primer nivel del conocimiento científico. Se utilizan métodos de recopilación de datos que posibilitan establecer generalizaciones empíricas.

■ Explicativas: Permiten establecer mediante generalizaciones teóricas (conceptos, principios, leyes) las regularidades esenciales, necesarias y estables de los fenómenos , si más en factores causales que los determinan.

SEGÚN LA CONCEPCIÓN DEL FENÓMENO EDUCATIVO

- Investigaciones nomotéticas : Aspiran a la formulación de generalizaciones y leyes que recogen los fenómenos educativos. El método modelo es la experimentación.
- Investigaciones ideográficas. Se centran en lo individual, en lo particular, en lo singular de los fenómenos. No aspiran a establecer generalizaciones, ni leyes, ni a la ampliación del conocimiento teórico.

SEGÚN LA ORIENTACIÓN QUE ASUME

- Comprobación.- Aspiran a contrastar teorías. Emplean fundamentalmente la metodología empírico - analíticas: Métodos experimentales, cuanti- experimentales, en post facto. Tienen como objetivo la explicación y predicción de los fenómenos. El tratamiento de los datos es cuantitativo. Se orienta a la verificación de hipótesis.
- Descubrimiento: Hacer énfasis en la creación del conocimiento a partir de la inducción. Utilizan preferentemente metodologías interpretativas, Su principal objetivo es la comprensión, la interpretación de los fenómenos . Amplían técnicas y procedimientos de análisis cualitativos. Se orientan al descubrimiento.
- Aplicación: Es el tipo de estudio orientado a la adquisición de conocimientos con el objetivo de dar solución a problemas concretos. El interés de la intervención se centra en la toma de decisiones (investigación evaluativa) y en el perfeccionamiento de la práctica educativa (investigación acción.)